



## CHARLA

—¿A misa, eh?  
 —Sí, señor; a cumplir con el precepto de la fiesta.  
 —Y este niño, ¿es hijo suyo?  
 —Sí, señor, es hijo mío; el único que Dios me ha concedido.  
 —Que sea para bien.  
 —Hoy por hoy me obedece en todo; es humilde, le gusta ir al Colegio y a la Iglesia, pero... ¿será así siempre? ¿Humilde, obediente y religioso?  
 —Fortifique bien los cimientos para que el edificio adquiera solidez.  
 —¡Ay! Con las cosas que se ven y se oyen, me parece que toda precaución y preparación son pocas. Ya ve usted lo que está pasando con otros que también fueron educados cristianamente.  
 —Cierto que son más las libertades que se conceden al mal que al bien.  
 —Siempre estos hijos pegados a uno no han de estar; así que, cuando empiezan a volar por sí solos con qué facilidad se ponen a tiro del cazador que desea darles muerte. Hoy el mundo está pervertido como nunca. Los malos libros abundan, los periódicos perversos son los más. Cines y teatros, engendradores de odios y vicios, robos y crímenes, los hay en cualquier calle. Casas de perdición para el alma y para el cuerpo pocos jóvenes dejan ya de conocerlas y frecuentarlas; tanto que donde usted cree tener un hijo inocente o por lo menos libre de pecado grave, tiene un libertino hipócrita. Vive usted muy bien descansado, creyendo a sus hijos entregados al trabajo, divirtiéndose lícitamente, y cuando menos lo espera le viene el notición de que su hijo es un asesino o necesita urgente curación de enfermedad vergonzosa o ha estafado considerable cantidad para seguir frecuentando cabarets o casas de juego... ¡Es horrible, horrible, lo que se está presenciando y consintiendo por quienes están en el deber de procurar la moralidad pública y cortar la propaganda del error, que sólo al desastre conduce. Me han conmovido, por lo elocuentes, el artículo «El ladrón predicador», de el último número de RELIGION Y PATRIA que usted me da, y aquel otro «Al pie del cadalso.»  
 ¡Pobres hijos! ¡Desgraciados padres! Créame, yo no hago más que pensar qué haré del mío. Va pronto a cumplir 14 años. Hoy es bueno, como le digo, es obediente, sumiso, buen estudiante y religioso, mañana entrará en un taller... donde es lo más probable que dé con compañeros que le inculquen, no el amor al oficio y el estímulo del arte, sino ideas extrañas de rebeldía, de odios, de destrucción, de asesinato...  
 O entrará en un escritorio, donde los demás le acostumbrarán a presumir de lo que no tiene ni vale y le llevarán a donde sólo de pensarlo aterra; luego vendrá el abuso de confianza en la casa, el robo para satisfacer vicios y juegos peligrosos... y tras de esto, inmediatamente, la deshonra, el presidio, quizás el suicidio...  
 O entrará en un Instituto, en una Universidad, en los que profesores sectarios atiborrarán su inteligencia de ideas contrarias a la verdad y le ofuscarán hasta dejarle no instruido sino destruido para siempre, sin esperanzas de regeneración.  
 No se, no se qué he de hacer con este hijo que quisiera sano y salvo de tanta perdición mundana.  
 —Habla usted como un padre que siente de veras el amor a su hijo, no como esos otros *modernistas* que no hacen más

que repetir *que es bueno que sus hijos sepan de todo y prueben de todo, para hacerse hombres experimentados!*

—Por ese camino es lo más probable que se conviertan en unos granujas. Todos los días se está comprobando esta gran verdad: «Quiso probar de todos los alimentos, y con uno nocivo se envenenó.»

Dichoso usted, que no tiene hijos; por lo menos está libre de tan grave responsabilidad.

—Tengo otras no menos graves. Soy patrono y pareceme que el patrono debe ante Dios procurar, en cuanto esté de su parte, el bien religioso de sus obreros. Y en esto yo, lo confieso, ando un poquito descuidado. Entremos, entremos en la iglesia; usted, que tiene el fervor de apóstol, para pedir a Dios que conceda a este niño cuanto en él desea a mayor honra y gloria de Dios y bien de la Patria, y yo para pedirle ese fervor que me falta y la gracia de los buenos ejemplos, que son los mejores predicadores del bien.

—Sí, entremos.

## REACCIÓN

Sentado en un rincón, pues no ha salido porque le duele mucho la garganta, consigo mismo arregla Juan sus cuentas, que saliéndole van muy embrolladas.

Tiene buen corazón y claro juicio, pero, ha tiempo, dejó que se extraviaran, y andan tan apartados de su centro que ni sabe de fijo donde se hallan.

—Pues, señor, va diciendo en sus adentros, que me ahorquen si entiendo qué me pasa, y sé como arreglarme entre esos líos, que tanto mis amigos ponderaban.

Yo antes era un obrero que vivía esclavo del deber y de la máquina; y sólo comprendía mis asuntos, y de mi hogar tan sólo me cuidaba.

Y siempre había pan, y siempre había buena salud y buen humor en casa; hoy ha cambiado todo en torno mío, y vueltas al revés las cosas andan.

Hoy tengo libertad a todo pasto; fuerza, derechos, un montón de gangas; y entiendo de discursos, de política, y de pasar el tiempo armando zambras.

Hoy me burlo de Dios y de los Santos; y soy, en fin, un hombre de importancia; mas, con todo, la dicha y el bolsillo en vez de prosperar veo que atrasan.

Mi mujer, tan alegre en otro tiempo, riñendo sin cesar el día pasa; los chicos, que antes parecían rosas, hoy no sé si me irritan o dan lástima.

Como vida de perros, es bien cierto que a la mía ninguna le aventaja... ¡Ni un momento de paz y de cariño y deudas, nada más, para mañana!

¿Y esta es la libertad y es el progreso? — Y, antes que dé respuesta a esas palabras interrumpe sus cuerdas reflexiones la pequeña, que llora en otra estancia.

—¿Qué es esto? —dice entrando.

—El Pade nuestro, que no quiero rezarlo!

—¡Aprisa, vaya! — Y empieza a recitar, porque ella siga la bendita oración casi olvidada...

TRINIDAD ALDRICH.

## LA IGLESIA Y LOS OBREROS

Por desgracia, las ideas cristianas han sido olvidadas desde hace un siglo. Las clases directoras se inspiran mucho más en las máximas del liberalismo económico que en los consejos del Evangelio: el egoísmo, la sed de goces, el deseo de brillar y de lucir han sofocado con harta frecuencia la piedad, disminuido la caridad e impuesto silencio a la justicia. Los corazones se han endurecido, la cólera se ha desencadenado, ha estallado un antagonismo formidable entre los que no tienen nada y los que poseen; y si se quiere evitar una conflagración terrible, no habrá más remedio que meditar en la grave advertencia salida de los labios de León XIII:

«Es necesario, decía, que las clases superiores de la sociedad amen a los que ganan el pan con el sudor de su frente. Es preciso que pongan un freno al impetuoso e insaciable afán de riquezas, de grandeza y de placeres que aumenta continuamente tanto abajo como arriba. Todos buscan goces; y como no todos pueden saciar sus apetitos, surge el malestar y el descontento, de donde provienen la revuelta y la insurrección.

.....

Los patronos deben considerar a los obreros como hermanos, endulzar su suerte tanto como lo exige la equidad y lo permitan las circunstancias, velar por sus intereses morales y materiales, darles buen ejemplo, edificarlos con una vida cristiana, y, sobre todo, no apartarse nunca de las leyes de la equidad y de la justicia aspirando a conseguir beneficios demasiado rápidos y considerables.»

(León XIII. Alocución a los peregrinos franceses. Septiembre 1891.)

## EL CRISTO DE MI PARROQUIA

Era el día de Viernes Santo y hora de las tres de la tarde del año que corre, cuando en la nave lateral derecha de nuestra espaciosa iglesia parroquial de San Lorenzo se concluía de colocar una grande y bien estudiada escultura de Cristo agonizante, espléndido regalo de nuestro buen amigo, el piadoso caballero D. Angel Domínguez Gil.

Nada hay tan sublime, tan NECESARIO en estos tiempos, tan santo, como la vista muy de cerca de Dios-Hombre en la Cruz.

Contemplándole con recogimiento, con fervor, lejos del bullicio del mundo, y meditando siquiera sea breves momentos aquella muerte por amor a los hombres, aquella merced de la Divina Persona a la salvación nuestra, el corazón más ingrato, más empedernido, tiene que sentirse inclinado al bien, a las virtudes cristianas, al amor de santidad, al sacrificio, en reconocimiento al que nos sacó de la nada para hacernos con su preciosa sangre herederos de un reino eterno.

En todas las Parroquias, muy especialmente, debiera haber un Crucifijo así, grande, bien sentido y muy cerquita de los fieles. No hay LIBRO de mejores enseñanzas ni de más perfecta vida.

Yo sé que la primer súplica, después de colocado, a este bendito Cristo fué la de una madre por sus hijos y luego la de un periodista por la buena prensa.

Se acercó más tarde un pobre obrero, mirándole con curiosidad casi rayana en indiferencia religiosa. Sin duda pasaron por su mente los engaños y vida regalona

de los otros redentores suyos, que le hicieron incrédulo y desgraciado, y, comparándolos con ESTE otro REDENTOR, vió y comprendió dónde estaban la verdad y la virtud, el amor y el sacrificio, por cuanto acercándose reverente le besó los pies.

Muy cerca del obrero estaba un rico mundano. Ante el Sublime Mártir debió avergonzarse de la vida que llevaba, y, conmovido, se arrodilló y rezó...

Y vió acercarse muchos más, hombres y mujeres, ricos y pobres, ancianos y niños, fuertes y enfermos, que le miraban, que le suplicaban con fe ardiente, haciendo en lo íntimo de sus corazones santos propósitos de seguirle en su Doctrina, de agradecerle sus tormentos incomparables, de sufrir con resignación las miserias de esta vida.

Iba también entre estos una joven de vestir llamativo, rayano en lo escandaloso, una víctima incondicional de la moda, pero ya muy cerca de EL tuvo miedo de verse así y se retiró confundida...

Insisto.

En las Parroquias, muy especialmente, debiera de exponerse, bien cerca, a la contemplación de los fieles un MODELO así. En El se aprende mejor que en ningún otro a sufrir y a amar; a sufrir por Cristo y a amarle sobre todas las cosas y al prójimo como a hermano nuestro que es.

J. O. F.

## Un crimen que no se castiga

A raíz de un crimen, de un atentado cualquiera de esos que indignan al más indiferente con sólo que conserve un átomo de honradez, todos esos periódicos de la izquierda, *demócratas independientes*, que para su negocio no apean la máscara hipócrita, se indignan también, y hasta se permiten por el buen ver excitar a los encargados de la administración de justicia para que sean inflexibles con el agresor o agresores...

Esto, a mi modo de ver, es un pedazo de inconsecuencia, porque bien miradas las cosas, los agresores no han hecho otra cosa sino servir de instrumento material para la consumación del hecho; los culpables son otros; estos que llenan columnas y más columnas de prosa truculenta y sediciosa, estos que a diario y con grandes titulares emprenden escandalosas campañas de difamación, esos que desprecian el principio de autoridad, abusan de las libertades ciudadanas, emponzoñan las conciencias, comercian con el honor, socaban la honra, alientan el *chantage*, viven de la revuelta, endiosan al delincuente, predicán la inmoralidad, anuncian los pudrideros del vicio y obscurecen las glorias nobilísimas de nuestra Patria por sólo una perra *chica* o *grande*, esos son los verdaderos culpables, esos son a los que se debe cargar todo el peso de la ley, a esos es a los que hay que meter en cintura, pues ¿qué son todos estos crímenes, estos bárbaros atentados, esas campañas terroristas, esos actos de sabotaje, si no los productos de todas esas ideas disolventes diluidas en las columnas de la prensa izquierdista y al alcance de todas las inteligencias y de todos los bolsillos?

¿No son estos mismos periódicos que aludimos los que después de las manifestaciones antedichas, hacen una información tendenciosísima al reseñar los asesinatos en cuestión, relatando los testigos con la intención marcada de zaherir a las víctimas? Pues o el mundo se ha vuelto loco o esos periodistas han perdido la

chaveta al censurar los atentados que ellos mismos incubaron.

Así, pues, nosotros creemos que la acción de la justicia, sin dejar de corregir a los autores materiales que fanatizados ejecutan tan detestables hechos, debe ir derechamente a buscar a los culpables, y los culpables se hallan hoy ante las mesas de las redacciones de esos infames periódicos, que después de consumado el crimen lloran como el cocodrilo sobre su desventurada víctima.

Y culpables son también, y no en pequeña parte, todas esas *buenas* personas que con su *moneda diaria* ayudan a esta labor inicua y criminal de periódicos y periodistas malvados.

No valen excusas de información ante pecado tan horrible.

Si ahora *no quieren* entenderlo así algún día lo entenderán y lo llorarán, que sobre las acciones todas de los hombres hay un eterno y justo Juez.

J. D. M.

## Diálogo interesante

—La igualdad de los hombres es una ley establecida por el mismo Dios.

—¿Qué entiende usted por igualdad?

—La igualdad está en que el uno no sea ni más ni menos que el otro.

—¿Ni más ni menos, alto, gordo, sabio?...

—Quiero decir que la naturaleza nos ha hecho a todos iguales.

—A unos hermosos, a otros feos, a unos tontos y a otros listos...

—Pero estas desigualdades no quitan la igualdad de derechos.

—¿De modo que el hijo tiene iguales derechos que el padre: también tendrá el derecho de castigarle?

—Usted finge absurdos; ahora tratamos de la igualdad social.

—¿En qué hemos de ser iguales en la sociedad? ¿En autoridad? Entonces no habrá gobierno posible. ¿En bienes? Dejemos a un lado la justicia y hagamos el repartimiento: al cabo de una hora el uno se habrá jugado su parte; a los pocos días el calavera se lo habrá gastado todo. ¿En consideración? ¿Pero apreciará usted tanto al hombre honrado como al tunante?

—Yo hablo de igualdad ante la ley.

—Está bien; dice la ley que el que haga tal fechoría pagará cien pesetas de multa y en caso de insolvencia sufrirá cinco días de cárcel. El rico paga, riéndose de las cien pesetas, y el pobre va a la cárcel llorando.

—Pues yo quitaría esas cosas, y que ricos y pobres vayan a la cárcel o que paguen igual...

—Pero si el uno es un sinvergüenza y el otro un hombre muy amante de su honor, ¿será igual la pena de cárcel? Si el uno es un millonario y el otro un simple artesano, ¿será igual la multa? Desengañese usted, la desigualdad es cosa irremediable; la igualdad es imposible, en cualquier suposición que usted pueda imaginar, es un anzuelo para pescar necios.

BALMES.

## CORRESPONDENCIA EPISTOLAR

Al Muy Ilustre Señor

D. Antonio Alonso Rodríguez.

Doctoral.—Oviedo.

Entre los motivos de grandes satisfacciones en mis pobres trabajos de escritor católico, ha de figurar, de los primeros, su espontánea carta, así por la alta dignidad de quien la firma como por las palabras laudatorias que en ella dedica a mis tareas, que usted complaciente llama apostolado.

Y añade usted, señor: «Me complazco en significarle que aquí, en Oviedo, se aprecia con justo encomio su benemérita publicación.»

Al mismo tiempo me ofrece colaboración literaria si de ella necesitase y ayuda de suscripciones...

Todo, todo es de mucho estímulo y honor para mí, y por eso lo publico, y por todo muy rendidamente le doy las gracias con un «Dios se lo pague».

¡Ah, y cómo animan estas cosas; y cómo avivan la voluntad a empresas de más altos vuelos!

Una vez más debo decirle: mi fervor crece y se siente cada vez menos cansado en lo que considero apostolado santo, aunque yo de él no me reconozco digno.

Muy presente tengo siempre la observación que respecto de estas cosas me hizo hablando de periódicos católicos un respetable sacerdote: Tienen una diferencia notable, aun humanamente consideradas, las empresas del cielo de las empresas terrenas, y es que estas llegan a cansar si no se ven sus frutos próximos, mientras que las otras cada vez enfervorizan más por contrariedades que se experimenten y aunque sus resultados beneficiosos en nuestros prójimos e en nosotros no lleguemos a percibirlos. Y así es; lo veo por propia experiencia.

Proporciona un placer indecible, incomparable, obrar imitando al Divino Sembrador. La recolección del fruto queda a voluntad de Dios. Sean para nosotros las espinas y para nuestro prójimo las flores, los efectos del bien sembrado.

Tales deben ser los deseos del periodista católico, los más nobles, los más buenos, los más cristianos.

Dios quiera concederme el gran honor y la gran alegría de militar muchos años entre los que han entregado su pluma a Cristo para que en El y por El se inspiren escritos y propaganda, al mejor cumplimiento del primer Mandato de la Ley de Dios: «Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo.»

Y cuando en los confines de mi vida mi labor no pueda obedecer a mis deseos, que no por eso este periódico desaparezca, ya que tantos favorecedores tiene; que otro se encargue de continuar su obra de difusión sana y santa por la Religión y la Patria. Mi muerte entonces será la muerte que deseo.

Usted, dignísimo sacerdote de Cristo, tenga presente en sus peticiones estos anhelos de su muy humilde y agradecido servidor, q. l. b. l. m.,

J. O. F.

## ¡Oid, los que mandais!

«Si no se permitiesen impunemente las propagandas revolucionarias, no hubiera recaído sobre mi hijo esa mancha.»

Así dijo, entre lágrimas y sollozos, el desgraciado padre de Matheu, refiriéndose al crimen que éste ha perpetrado.

## Util y dulce

«La Religión—dice un periódico anti-clerical—no hace falta para nada.»

A cierta clase de gentes, indudablemente que para nada les hace falta.

Para comer y engordar como cualquier animal, no hace falta ir a misa, ni frecuentar los Sacramentos.

Y menos para ser uno un vicioso, y un pillo redomado. Para esto, no sólo no hace falta la Religión, sino que es un estorbo.

«El progreso—continúa el mismo—no puede armonizarse con las enseñanzas católicas.»

¡Así será ese progreso!

Mire usted, que un progreso que se da de bofetadas con los mandamientos de la Ley de Dios, que son la quinta esencia de las enseñanzas, o de la doctrina del ca-

tolicismo, será un progreso fenomenal.

Como que derechamente lleva al hombre a presidio.

Y cuando le saca de allí, es para llevarlo a la horca.

Sin religión no se da más progreso que el de la criminalidad, y a los hechos me atengo.

Copio:

«Hay que hacer que el pueblo abra los ojos, y vea que su felicidad no puede venirle sino del socialismo.»

Bueno. Pero es el caso, que hasta ahora, el socialismo sólo ha servido para hacer felices a unos cuantos que, tal vez, sin las ideas socialistas no hubieran llegado nunca a ser propietarios.

Esto es lo que el pueblo puede ver hasta la fecha.

Y esa es la realidad.

Pero una realidad que está en disconfor-

midad con las promesas que se le hacen, y el día que la vea...

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. B. O.—Llorito.—Pagó fin Marzo de 1922.

Sr. D. B. S.—Ujo.—Id. 1921.

Sr. D. M. G. R.—Ciaño.—Id. fin Abril de 1922.

Sr. D. C. A. S.—Laviana.—Recibida liquidación. Conformes.

Sr. D. L. M.—Manlleu.—Pagó fin Junio 1921.

Sr. D. M. A. de M.—Madrid.—Id. fin de 1921.

Sra. D.ª R. S. S.—Salamanca.—Id. fin Marzo 1922.

## DONATIVOS

El niño Anibal Morán, de Laviana, 0,50, y además es suscriptor que paga muy puntualmente. ¡Dios le bendiga y le conserve siempre esta afición y entusiasmo por las buenas lecturas. ¡Ellas habrán de preservarlo de infinito número de peligros!

## TEJIDOS EN GENERAL

### ALMACENES Y PAÑERÍA

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

## La Sirena

## La Rusquilla

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.  
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

## Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, iosa y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.  
Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

## Fotografía VILLANUEVA

LA MAS CÓMODA Y ECONOMICA

C. Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

## Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

## Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: ::

### CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

## Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes :: ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

C.

## ACEBAL, RATO Y COMP.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

## La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.—Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

## Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

### ULTRAMARINOS FINOS

DE

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

Imp. LA RECONQUISTA.—Gijón.

## FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

## GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

## M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

## INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

### GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores :: Chocolates exquisitos

:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

C.

## Doctor Calisto de Rato y Rocés

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES

:: :: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::

Cuarenta y tres años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63.

GIJÓN.